



FIN DE SEMANA DE MISIONES

INTRODUCCIÓN

La Gran Comisión es una de las enseñanzas más importantes de Jesús a sus discípulos. Vemos que algunas de las últimas palabras fueron en (**Mateo 28:18-20**) “*vayan y hagan discípulos*”. También Jesús les dice a sus seguidores que recibirán **poder** cuando el Espíritu Santo venga sobre ellos y que deben ser sus testigos en todo el mundo (Hechos 1:8). Este es el resumen de la Gran Comisión, “*ser testigos de Jesús con el Poder del Espíritu Santo*”.

Este texto explora en profundidad lo que significa entender la misión que Jesús nos ha dado, reconocer la necesidad de alcanzar con el Evangelio a los No Alcanzados y eliminar pensamientos erróneos que pueden distorsionar nuestra comprensión de la Gran Comisión y la Misión de Dios.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. ¿Qué significado tiene para tu vida las palabras de Jesús “*vayan y hagan discípulos*”? ¿Es una opción? ¿Es sólo para algunos?
2. Lee **1 Timoteo 2.4**. ¿Cómo podemos demostrar nuestro compromiso de amor por las almas según este pasaje?
3. ¿Cómo podemos responder al llamado de Dios para cumplir la Gran Comisión en el lugar donde Dios nos ha puesto (escuela, trabajo, barrio, etc.)?
4. ¿Cuáles son algunos pensamientos erróneos que pueden distorsionar nuestra comprensión de la Gran Comisión, el llamado de Dios o las misiones?
5. ¿De qué maneras podemos cooperar en oración, capacitación, económicamente y en comunicación para cumplir la Gran Comisión? ¿Cómo podríamos empezar por nuestros misioneros que apoyamos?
6. ¿Cómo podemos orar por los misioneros y por aquellos a quienes están ministrando?
7. Testimonio breve. ¿Sientes alguna carga por un país, etnia o lugar? ¿Cómo te podemos apoyar como grupo?

AVANZANDO

La Gran comisión es un llamado a todos los seguidores de Jesús para ser sus testigos en todo el mundo y hacer discípulos a todas las naciones. Para cumplir esta misión, debemos entender lo que Jesús nos ha mandado y ser obedientes a lo que su voz nos dice, así como fueron obedientes los misioneros que nos alcanzaron a nosotros. También debemos comprometernos a amar a las almas, a participar de la movilización y la misión, a apoyar a los que han sido enviados y también a cooperar con otros en la Obra de Dios. Debemos someternos al Señorío de Cristo.

CAMBIANDO TU MENTE

“Y cómo predicarán si no fueron enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!” Romanos 10.15

ORACIÓN

Que nuestra oración sea: Señor toma mi vida, haz tu voluntad en mí. Con la ayuda del Espíritu Santo y el compromiso de cada uno de nosotros, podemos avanzar en la obra de la Gran Comisión y llevar el amor y la verdad de Jesús desde donde estamos y hacia todas las naciones. ¡Amén!